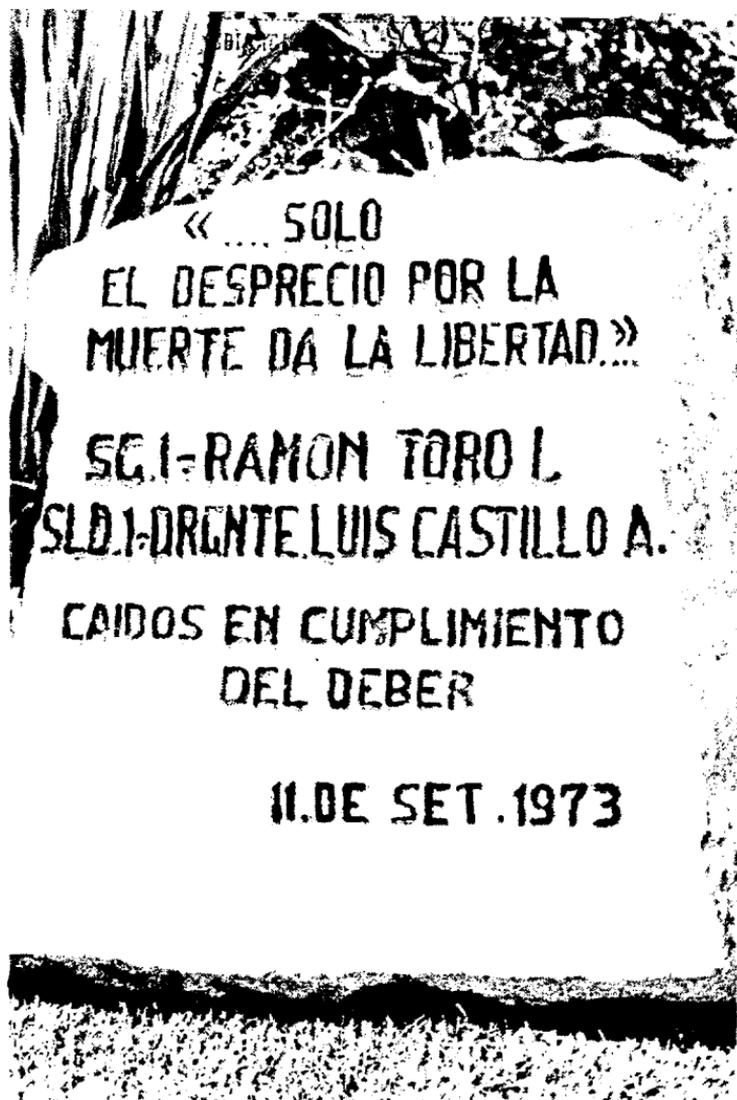


COMUNISMO Y FUERZAS ARMADAS

**“¡INFILTRAR PARA DIVIDIR
Y DIVIDIR PARA DESTRUIR!”**

**Orden y consigna que tienen
los agentes de la delincuencia
comunista en Chile**

Manuel Fuentes W.



«... SOLO
EL DESPRECIO POR LA
MUERTE DA LA LIBERTAD...»

SG. I - RAMON TORO L.
SLD. I - DRONTE. LUIS CASTILLO A.

CAIDOS EN CUMPLIMIENTO
DEL DEBER

11. DE SET. 1973

Balas comunistas les dieron muerte por defender la libertad de Chile.

Edita y Distribuye:
E. C. O. S. Ltda.
Casilla 477 Correo Central,
Santiago, Chile

Impreso por Empresa Periodística LA NACION S.A

“¡LIQUIDEMOS TOTALMENTE AL EJERCITO REGULAR!” (1)

Esta frase y consigna del ruso Vladimir Lenin resume, con absoluta claridad, el propósito que siempre han tenido los agentes de la delincuencia comunista respecto de las Fuerzas Armadas y de Orden tanto en Chile como en el resto del mundo.

Si Carlos Marx fue el creador de la doctrina comunista, Lenin fue el principal impulsor y organizador de una red internacional de agentes subversivos que, manejada y financiada desde Moscú, busca imponer hoy —por cualquier vía y a cualquier precio— el comunismo en todos los países, sometiéndolos a tiranías como la que actualmente vive el pueblo de Polonia.

Chile, gracias a sus soldados, el 11 de septiembre de 1973 puso fin a un gobierno político dirigido por el Partido Comunista, inspirado por la Unión Soviética y respaldado por el tirano de Cuba, Fidel Castro.

La falta de alimentos, vestuario, artículos domésticos, parafina y cigarrillos, entre miles de

(1) V.I. Lenin: “La cuestión militar y el trabajo político en las Fuerzas Armadas”. Editorial Anteo. Pág. 32.

otras cosas, fue el sistema utilizado por los comunistas para doblegar al pueblo chileno. Y las sinietras JAP (Junta de Abastecimientos y Precios) en los barrios y los CUP (Comité de Unidad Popular) en los lugares de trabajo, las organizaciones comunistas para racionar los artículos y tener un control político de los ciudadanos a través de tarjetas sin las cuales se carecía de comida y de trabajo.

Eso fue una realidad vivida y sufrida por todo el país y que jamás debe volver a repetirse.

Si una parte de los civiles tuvo vacilaciones e incluso algunos llegaron a doblegarse —sobre todo aquellos políticos que, a pesar de proclamarse cristianos y demócratas, buscaban “el diálogo” con los comunistas— una mayoría resistió, como pudo, a las amenazas, y correspondió a las Fuerzas Armadas y de Orden la responsabilidad histórica de poner fin a la anarquía y el desorden, las injusticias y los atropellos ya generalizados en todo el territorio, y cuyos autores eran los gobernantes comunistas.

Muchos soldados murieron el mismo día 11 de septiembre de 1973 y días siguientes, por balas disparadas con armas soviéticas por comunistas que se resistían a aceptar su derrota. Esos hombres pertenecientes al Ejército, la Armada, la Fuerza Aérea y Carabineros de Chile ofrecieron su vida por devolver a Chile la paz, tranquilidad y prosperidad que hoy se respira, vive y goza en el territorio.

LOS COMUNISTAS NO OLVIDAN

Pero los comunistas no olvidan la acción unitaria de las Fuerzas Armadas y de Orden que impidieron se transformara a Chile en un país dependiente de la Unión Soviética.

A pesar de desarticularse sus organizaciones, detenerse, juzgarse y condenarse a sus principales cabecillas —que el Gobierno al cabo de algunos años autorizó que salieran fuera del país—, varios han regresado clandestina e ilegalmente para vengarse, organizar de nuevo la estructura del comunismo, infiltrarse en las instituciones y comenzar, con lentitud, pero de manera sistemática, un trabajo que lo único que pretende es hacer volver a Chile al pasado.

Los soldados chilenos, en una acción que ningún patriota podrá olvidar jamás y que la historia narrará como una nueva victoria de nuestras Fuerzas Armadas y de Orden, impidieron que se cumplieran los planes del comunismo. Es por eso que ellos constituyen el principal blanco de los agentes de la subversión y el terrorismo.

“¡Liquidemos totalmente al Ejército regular!”. La consigna de Lenin cobra hoy para cada

comunista la validez del caso y se transforma en un objetivo preciso que buscan cumplir.

“La tarea más importante de la revolución proletaria, enseñaban los fundadores del comunismo, consiste en destruir la máquina estatal burguesa y su principal soporte, las tropas regulares” (2) ¿Por qué este odio comunista a las Fuerzas Armadas y a su tropa? La respuesta es simple. En ellas radica la defensa de la nacionalidad, la seguridad del país y constituyen la reserva moral de la nación. Son portadoras de los valores patrios, nos dieron la libertad e independencia y nos transformaron en un Chile que no conoce de derrotas.

Los hombres de armas deben entender que el comunismo no acepta valores tan sagrados como Patria, Nacionalidad o Emblemas, menos acepta la religión y desprecia nuestra moral.

Sus agentes, que se dicen “defensores de los derechos del pueblo”, son los primeros en quitárselos y aplastarlos.

Si las Fuerzas Armadas y de Orden, en defensa de los más grandes valores nacionales, pusieron atajo al comunismo en 1973; si esas mismas Fuerzas Armadas y de Orden constituyen hoy el Gobierno —el que más progreso y bienestar ha entre-

(2) “Lenin, la organización de las Fuerzas Armadas en la URSS”. Editorial de la Agencia de Prensa Novosti. Moscú. Pág. 9.

gado al pueblo en nuestra historia— y sus hombres están dispuestos a jamás doblegarse ante ninguna amenaza, resulta lógico que para los comunistas se transformen en enemigos a los cuales hay que combatir.

De ahí que este breve Folleto busca transformarse en una voz de alerta para todos los Soldados respecto del potencial peligro que representa el comunismo como doctrina, los comunistas como sus agentes y el Partido Comunista como su organización principal.

“¡INFILTRAR PARA DIVIDIR Y DIVIDIR PARA DESTRUIR!” ESA ES LA ORDEN QUE TIENEN LOS COMUNISTAS EN TODO EL PAIS

Infiltrar a las Fuerzas Armadas significa para los comunistas hacer circular rumores en los cuarteles, desmoralizar a los soldados, desacreditar los logros del Gobierno del General Augusto Pinochet y la labor social de la Primera Dama, crear descontento e indisciplina, indisponer a la tropa con la oficialidad y a las instituciones armadas entre sí, distribuir panfletos injuriosos, volantes con llamados falsos y aparentes “análisis objetivos”, que sólo contienen mentiras dictadas por Radio Moscú.

Infiltrar significa, también, la conversación. “a lo amigo” que cada agente comunista provoca-

rá fuera de los cuarteles, en el barrio, en la fiesta familiar, en el club deportivo, en el estadio. Cualquier punto, momento o circunstancia siempre serán aprovechados.

Entre las instrucciones dadas por la Internacional Comunista a todos sus agentes en el mundo, se señala: "El deber de propagar las ideas comunistas implica la necesidad absoluta de desarrollar una propaganda y una agitación sistemática entre las tropas. Donde la propaganda abierta sea difícil a causa de las leyes de excepción, debe desarrollarse ilegalmente". (3)

Pero la infiltración no busca otro fin que dividir a los hombres de armas para, como ya se ha dicho, destruir en el futuro sus instituciones y crear las milicias populares, para luego dar paso a un nuevo tipo de organizaciones militares como las existentes en la Unión Soviética o Cuba, cuyo destino final no será otro que defender el comunismo en Africa o en Centroamérica, que es el papel ya cumplido por las así llamadas Fuerzas Armadas cubanas.

(3) Acuerdos del II Congreso de la Internacional Comunista. Tomo I. Pág. 143.

CONTROL COMUNISTA DE LAS FF.AA.

Un manual soviético (4), distribuido profusamente en Chile durante el gobierno comunista que las Fuerzas Armadas y de Orden derrotaron en 1973, decía textualmente:

“V.I. Lenin señaló que uno de los rasgos característicos del ejército soviético es la elevada conciencia política de sus combatientes. Los soldados jefes del ejército están profundamente convencidos de la justicia y del triunfo de la causa del socialismo y del comunismo, comprenden y propugnan la política del Partido Comunista y del poder auténticamente popular, aprueban los fines de la guerra de liberación.... El trabajo educativo del Partido Comunista en las Fuerzas Armadas es un poderoso factor subjetivo que acrecienta la conciencia de los combatientes.... En el programa del Partido Comunista de la Unión Soviética se señala la necesidad de desarrollar por todos los medios la conciencia política del personal de las Fuerzas Armadas soviéticas. Todos los combatientes soviéticos deben educarse en un espíritu de fidelidad sin reservas a la causa del comunismo..... El colosal y cada vez más creciente papel rector del Partido Comunista en las Fuerzas Armadas se determina

(4) “Acerca de la herencia teórico-militar de Vladimir Ilich Lenin”. Editorial Progreso. Moscú. Pág. 128 y sig.

por la esencia y tareas de la edificación comunista.... Siendo la fuerza dirigente y orientadora de todo el Estado y de todas las organizaciones sociales, el Partido Comunista encabeza también la construcción militar.... En el programa del Partido Comunista de la Unión Soviética está escrito que la base de las bases de la edificación militar es la dirección de las Fuerzas Armadas por el Partido Comunista, la elevación del papel y la influencia de las organizaciones del partido en todos los aspectos de la vida y la actividad del ejército y la marina”.

Infiltrar las Fuerzas Armadas y de Orden, dividirlas para destruirlas, crear nuevas instituciones bajo el mando comunista, es la tarea que hoy está vigente para todo agente comunista en Chile.

No debe olvidarse que los comunistas trabajan con una estrategia sin tiempo. Actualmente lo hacen desde la ilegalidad o bajo camuflajes diferentes. Su trabajo es lento, pero sistemático. A 10 años plazo, a 15 o a 20. No importa. Puede ser antes o después. Cuando en 1948 el Presidente don Gabriel González Videla puso a los comunistas fuera de la ley muchos creyeron que jamás volverían a la vida legal ni menos a gobernar. A los 10 años, gracias a la traición de algunos políticos, ya estaban dentro de la ley (1958) y a los 12 años siguientes (1970) controlaban el Gobierno y casi lograron apoderarse de todo el país.

DEBEMOS ESTAR ALERTA

Nuestra tranquilidad presente, los avances sociales logrados, el inmenso desarrollo económico reconocido por todo el mundo, los progresos de todo tipo, son consecuencia de la decisión de los Hombres de Armas de terminar con el gobierno comunista y el fruto del sacrificio y esfuerzo de todos los chilenos que, durante estos últimos ocho años, han trabajado unidos junto a sus Fuerzas Armadas y de Orden y a su máximo conductor, el Presidente de la República y General de Ejército, don Augusto Pinochet Ugarte.

Pero las vidas de los soldados que cayeron enfrentando al enemigo comunista, el 11 de septiembre de 1973, y el sacrificio de toda la ciudadanía en estos ocho años, serían en vano si, por un descuido de hoy, en el futuro —cualquiera sea el plazo— el comunismo volviera a apoderarse del país.

De ahí la necesidad de estar alerta frente a un enemigo que procura recuperar fuerzas. Por ello, también, la urgencia de que todos los Hombres de Armas tomen conciencia de que es indispensable saber de ese enemigo, conocerlo, detectarlo y denunciarlo.

COLABORACION CON EL COMUNISMO: TRAICION A LA PATRIA

La colaboración con el comunismo, como con todo enemigo, se transforma en traición a la Patria, a la nacionalidad, a la libertad, a la familia y a los hijos.

¿Por qué hay comunistas, entonces?

El comunismo se presenta ante los ojos de los hombres con una cara falsa y engañosa, hipócrita e inmoral. Proclama la justicia social, pero en ningún país bajo su dominio ésta es efectiva. Aboga por la libertad y son los primeros en liquidarla. Reclama la democracia para los países y han sido los primeros en destruirla. Ofrecen, en resumen, un mundo de felicidad que sólo los incautos ignorantes, o los de mala fe, están en condiciones de creer.

Cuando el comunismo estuvo en el poder en nuestro país se comenzó a sufrir en la práctica lo que impone la doctrina marxista-leninista. Lentamente las libertades fueron siendo asfixiadas, se sembró el odio, progresivamente se fue acentuando la lucha entre unos y otros chilenos, en forma sistemática se fueron creando las condiciones para un enfrentamiento que, si hubiera ocurrido, habría significado mucho más dolor y sufrimiento que las desgracias que vivimos en casi tres años del gobierno comunista.

Contra la amenaza comunista de infiltración

hay que responder con la granítica unidad, fuerza moral, convicciones patrióticas y acentuados valores nacionalistas que siempre han caracterizado a nuestros Hombres de Armas. La práctica y mantención de estos valores son una sólida muralla de contención que evitará definitivamente que este enemigo, sediento de venganza, logre la materialización de sus planes contra Chile, su pueblo y sus Fuerzas Armadas.

Santiago, Octubre de 1981



MANUEL FUENTES WENDLING es periodista y escritor. En el género ensayo ha publicado varios libros que actualmente son considerados textos de estudio en diversos institutos latinoamericanos y europeos. Es, además, uno de los especialistas chilenos en el estudio de la ideología marxista-leninista y el movimiento comunista internacional y en calidad de tal ha sido invitado a casi todos los países sudamericanos para dictar conferencias sobre dichas materias.